

LA UNIDAD PEDAGÓGICA VA A LAS AULAS



Por la Unidad Pedagógica (FCE-UNLP):

Fernanda Barranquero, Mariana Gravellone y Agustina Rocca

Por la cátedra B de Administración I (FCE-UNLP):

Silvia Rossi y Ma. Amanda Plano

Este artículo tiene un doble propósito: por un lado explicitar las singularidades de los desafíos que enfrentan los estudiantes del primer año de nuestra Facultad al intentar apropiarse de los conocimientos disciplinares específicos y, por otro, a través de la descripción de la línea de acción “La UP va a las aulas” y del relato de experiencias de implementación que se vienen realizando en la cátedra B de Administración I, proponer vías concretas para acompañar y orientar a nuestros estudiantes en el inicio de sus trayectorias académicas.

Estudiar en la Universidad

El ingreso a la Universidad conlleva una serie de desafíos para los estudiantes que, al iniciar sus trayectorias académicas, se enfrentan no sólo a saberes que en la mayoría de los casos les resultan nuevos, sino que además, se enfrentan con la necesidad de

apropiarse de prácticas de trabajo intelectual propias del ámbito universitario. Estas prácticas constituyen formas de operar con el conocimiento de un modo diferente respecto de las ejercidas en la escuela media, dado que refieren a campos disciplinares que se estudian con un mayor grado de especificidad, e implican la familiarización con vocabulario, procedimientos y lógicas de pensamiento que son novedosos para los estudiantes; además de involucrar el manejo de un mayor volumen de información para resolver tareas y preparar exámenes, así como la utilización de formas de expresión propias de la comunidad académica y en particular de las ciencias económicas.

En este escenario, es frecuente que los estudiantes empleen con éxito relativo las estrategias de trabajo intelectual que empleaban en instancias de formación previas. Las urgencias de la cursada e incluso la ansiedad por tener un buen desempeño y dominio

del contenido, contribuyen a que se preste poca atención a las estrategias de estudio empleadas así como a la necesidad de ajustarlas a la nueva situación.

Las habilidades críticas en el inicio de las trayectorias académicas son: la comprensión de textos, la expresión oral y escrita, la toma de apuntes, la organización y aprovechamiento del tiempo, la preparación de exámenes, entre otras (Ezcurra, 2011¹). Sin embargo en el marco de las clases, se brinda poco espacio al trabajo explícito con estas cuestiones; las orientaciones y consejos que suelen comentarse oralmente en el aula parecen no ser suficientes, quedando este abordaje pendiente y dentro de lo que Ezcurra (2011) denomina “enseñanza omitida”. De allí la propuesta de incluir actividades en clase que, en base a los contenidos disciplinares, contribuyan a mejorar la comprensión de textos, la organización de la información, la identificación de qué es lo que se espera cuando se les proponen determinadas consignas en trabajos y parciales, así como al desarrollo progresivo de formas de expresión oral y escrita propias de la comunidad académica disciplinar.

Algunas de las dificultades en el inicio de las trayectorias académicas

A partir de consultas individuales y grupales a estudiantes, de encuestas realizadas en las materias contrasemestre y con aportes de los docentes del primer año, hemos construido un panorama de las principales dificultades con las que se encuentran los estudiantes en el primer año en relación al estudio. Entre ellas podemos mencionar:

- Dificultades para organizarse y “llevar al día” las materias del ciclo básico;
- Dificultad para identificar la información que necesitan “recuperar” del texto, no utilizan el programa de la materia como orientador de la búsqueda;
- Dificultad para comprender las consignas de los parciales;
- Desorganización en la rutina de estudio para abordar el volumen del material bibliográfico que deben leer;
- Dificultad para expresarse oralmente o por escrito acerca de los temas de los textos.

Ahora bien, tal como se vislumbra en las demandas e inquietudes de los estudiantes, hay cuestiones que se vinculan a la necesidad de reorganizar una rutina que favorezca la adquisición de hábitos de estudio, como así también es importante dar cuenta de la

“descontextualización” que experimentan los estudiantes. Es decir que estos carecen de los marcos de referencia para poder comprender los textos y consignas para así, operar sobre y con la información. Tal como refiere Carlino (2005), muchas veces el material de lectura está dirigido a miembros de la comunidad científica, que comparten una jerga específica y están inmersos dentro de un paradigma disciplinar. Ello genera un nivel de distancia y confusión en los estudiantes que, en ocasiones, no cuentan con esquemas de referencia previos o suficientes que faciliten su comprensión. Asimismo, la expresión escrita y oral en el ámbito académico y disciplinar específico, requiere de orientaciones y oportunidades para su desarrollo, previas a las instancias de evaluación en las que suelen ponerse en juego. Así, tal como lo enuncia la autora: “no aprendemos a leer y a escribir -agregamos a expresarnos oralmente- de una vez y para siempre”, sino que estas habilidades generales se re-aprenden, se ajustan y se complejizan, cuando ingresamos a nuevos campos disciplinares; de allí la necesidad de acompañar en el desarrollo de habilidades críticas a quienes se inician en una cultura disciplinar.

Dadas las cuestiones que se enumeran al inicio, este trabajo tiene mayor impacto cuando se realiza en el contexto de las cátedras en las que los estudiantes tienen que poner en juego estas habilidades; es en este marco en el que se instituye “La UP va a las aulas”.

La UP va a las aulas

La Secretaría de Asuntos Académicos de la FCE, a través de la Unidad Pedagógica, ha desarrollado una serie de líneas de acción tendientes a mejorar la calidad de la enseñanza en la Facultad. En este marco, “La UP va a las aulas” surge como una modalidad de trabajo conjunto con las cátedras, que busca promover un mejor acompañamiento del inicio de las trayectorias académicas. La particularidad de esta modalidad reside en que, en lugar de que sean algunos estudiantes en solitario los que acuden a la Unidad Pedagógica para revisar sus estrategias de estudio, son los docentes y la UP, quienes planean en conjunto una serie de actividades para todos los estudiantes en el marco de la clase y en base a los contenidos de la materia, tendientes a re-pensar las formas de apropiación de esos conocimientos. Considerando de esta manera que es en el espacio cotidiano de las aulas (Jackson, 1992²) donde se ofrece la posibilidad de visibilizar la importancia de revisar y desarrollar estrategias para el trabajo intelectual con el conocimiento disciplinar, adecuadas a las demandas del

¹ Ezcurra, A.M. (2011). Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento – IEC/CONADU.

ámbito universitario. De esta forma, se pretende contribuir a la construcción del oficio de ser estudiante universitario (Perrenoud, 2006³), dentro de los procesos complejos de socialización a lo largo su trayectoria académica. Un trabajo de estas características sólo es posible a partir de la inquietud, la apertura y el compromiso de los docentes que vienen desarrollando esta experiencia.

Relato de una experiencia: El caso de las comisiones 7, 8 y 19⁴ de Administración I, cátedra B

El trabajo de “La UP va a las aulas”, inició con el acercamiento de docentes de la cátedra B de Administración I, preocupados por las dificultades observadas en los estudiantes de sus comisiones. A partir de una primera experiencia en la cursada contrasemestre del año 2017, tomaron la iniciativa de trabajar conjuntamente con la UP a lo largo de la cursada de Administración I, en el primer cuatrimestre de primer año. Se planificó un diseño de intervención ajustado al calendario de temas de la materia y a las particularidades de cada docente y su grupo de estudiantes. La modalidad se estructuró, la mayoría de las veces, en encuentros de una hora y media en los que los docentes y miembros de la UP, trabajaron en forma conjunta con los estudiantes sobre ejes acordados. Las actividades se diseñaron teniendo en cuenta dificultades específicas identificadas (comprensión de consignas, recuperación de información importante de bibliografía extensa, expresión escrita en trabajos y parciales, etc.) por lo que, en función de recontextualizar las estrategias de trabajo intelectual en la especificidad de las características de la asignatura, se empleó material de lectura de la comisión, el programa de la cátedra, fragmentos de respuestas de parciales de años anteriores, videos alusivos al contenido, etc.

Algunos de los ejes temáticos tratados en los encuentros con los estudiantes fueron:

➤ Estudiar en la Universidad y comprender textos académicos: tiene como objetivo analizar las diferencias en la forma de estudiar entre la universidad y el secundario; reflexionar acerca de las características de los textos académicos, así como brindar herramientas para la identificación de información importante en los textos.

- Escritura y preparación de exámenes: en general se da antes del primer parcial y su objetivo se vincula con identificar las diferencias entre la escritura privada y la escritura pública/ académica, así como el tipo de producción que se espera cuando se les proponen determinadas consignas de parcial y/o trabajos prácticos.
- Mapas conceptuales: este encuentro busca promover el uso de esta herramienta para facilitar la comprensión, la organización significativa y la integración de conceptos e ideas clave que se abordan en la asignatura.
- Herramientas de recolección de datos: se realiza antes de comenzar la elaboración del Trabajo Práctico Integrador en grupos; intenta ofrecer una serie de estrategias y orientaciones para recolectar información de distintos actores en la organización.
- Expresión oral: se realiza antes de la exposición oral del TPI; busca brindar orientaciones y herramientas para realizar presentaciones orales en general, así como la presentación del Trabajo Práctico Integrador y exámenes orales.

En los dos últimos años además, elaboramos en forma conjunta una encuesta después del primer parcial (en sus dos fechas) a fin de compartir los resultados en el aula con los estudiantes de cada comisión, invitándolos a reflexionar sobre lo que había ocurrido y cómo se habían sentido. Se buscó que: los estudiantes puedan revisar las fortalezas y debilidades de las estrategias empleadas hasta el momento, señalar la importancia de evitar hábitos poco ajustados al estudio universitario e instarlos a tomar nuevas herramientas para la apropiación del conocimiento, con el acompañamiento del equipo docente y la UP.

Dado el impacto positivo que ha tenido “La UP va a las aulas” como modalidad de trabajo, se continúa con este accionar conjunto entre docentes de las comisiones y la UP durante el presente ciclo lectivo. Si bien se van modificando los encuentros y ajustando los temas a trabajar en función de las necesidades que cada grupo en particular presenta, se sostiene un esquema general desde el cual continuar acompañando a nuestros estudiantes en el desarrollo de habilidades críticas y con el objetivo último de fortalecer desde el inicio sus trayectorias académicas. ■

² Jackson, Philip W. (1992). La vida en las aulas Madrid: Morata (2da edición).

³ Perrenoud, Philip. (2006) El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar; Madrid: Editorial Popular.

⁴ Comisiones 7 y 19: Prof. Adjunta Silvia Rossi, Comisión 8: Prof. Adjunta Ma. Amanda Plano.